

Recepción a organizadores actos transmisión del mando
SANTIAGO, 16 de marzo de 2000

Estimados amigos ministros, estimado amigo Agustín Squella. Hemos querido que nos acompañe porque ahora que tenemos que empezar a trabajar a partir de lo que hemos hecho, le he dicho que le hemos dejado una vara alta en materia de las actividades que nos proponemos hacer en los próximos 6 años, a partir de lo que hemos hecho en este fin de semana con motivo de los actos de la asunción Presidencial.

Lo que quiero, en primer lugar, es decirles, gracias a todos ustedes por haber participado en esta tarea. Veinte mil personas, como aquí se ha dicho, son las que voluntariamente trabajaron, 20 mil personas que lo hicieron porque pensaban que había elementos por los valía la pena hacerlo. En 27 ciudades prácticamente se unieron a toda la fiesta nacional, las diabladas del norte, las mingas, los curantos, la fiesta huasa en el centro, etc.

Dicen que fueron 500 mil las personas que participaron en las distintas actividades del domingo en el Parque Forestal. Vi cientos de miles de chilenos que salieron a las calles cuando pasamos en Concepción, en Valparaíso y en Santiago. La entrada a Santiago, los miles que hubo en Concepción, fueron realmente impresionantes. Y la participación de los artistas fue esencial para que esto fuera posible.

Todo esto creo que es reflejo de un nuevo espíritu, de lo que nos proponemos hacer, de lo que dijimos que íbamos a hacer y que lo vamos a hacer con el concurso de ustedes.

Yo quiero dar gracias por lo que hicieron, por el nuevo espíritu que contribuyeron a crear. Qué duda cabe que el espíritu de hoy es distinto del espíritu de antes de la transmisión del mando. Hay una sensación que nuevos aires están entrando aquí en Chile. Y eso es gracias por lo que ustedes hicieron, porque ayudaron a devolver la esperanza, que podemos volver a soñar, que depende de lo que nosotros hagamos.

Gracias, porque se recuperaron espacios públicos, como dijimos que lo íbamos a hacer en la campaña, para la cultura, para la inteligencia, para la imaginación, para la creatividad.

La capacidad de este país está en lo que somos capaces de imaginar y crear. Eso que hicimos con motivo de la transmisión del mando fue el inicio de lo que queremos ahora plantearnos hacia adelante.

Aquí hubo un respaldo, una confianza, pero lo más importante, hubo una demostración que podemos hacer espectáculos grandes, masivos, con ningún incidente. En cierto modo, era la familia chilena la que cuidaba la seguridad de cada uno de los que allí participaban.

Creo que esto fue excepcional. Cuando se planteó el tema de cómo hacer lo del Parque Forestal, uno de los temas era "¿y cómo actuamos frente a lo que pueden ser el orden ciudadano, la seguridad pública, etc.?".

Aquí hoy hemos demostrado que es posible hacer grandes gestas para la cultura, la imaginación de este país y depende de nosotros hacerla, de ustedes hacerla.

Aquí lo que yo quisiera entonces, junto con darles las gracias por lo que hicimos, es decirles que espero que este tremendo equipo humano que fueron ustedes, que movilizaron a tantos y a tantas de las más variadas especialidades, capacidades, intelecto, imaginación, creatividad, tenemos que ser capaces de mantenerlos en conjunto para las tareas que siguen.

Quiero pensar que el 11 y el 12 de marzo fue sólo el comienzo, tiene que ser sólo el comienzo. No se trata de festejar la asunción de un nuevo Gobierno, se trata de demostrar que en Chile tenemos capacidad para hacer de estos espacios una tarea permanente, una actividad cotidiana y en donde ahora quiero entonces demandar de la imaginación de ustedes. Qué es lo que vamos a hacer cuando no hay transmisión del mando, pero sí hay un pueblo que espera que lo que entregamos. Que el sábado y domingo sea el inicio de lo que haremos en los próximos 6 años.

Lo que dije ese día en el Parque Forestal, de un país que mira, cuando cumple 200 años, al bicentenario, es un país que se afínque en una infraestructura que vamos a establecer, también una infraestructura para la cultura. Estamos orgullosos de la gala de la Estación Mapocho, pero es que terminamos en una gala en la Estación Mapocho porque el Teatro Municipal nos parecía escaso para el público que quería ir. Cómo hacemos para tener, no sólo en Santiago, en las principales ciudades de Chile, grandes espacios abiertos para la cultura, con los teatros que son indispensables tener en cada gran ciudad de Chile, porque ese es un derecho de todas las regiones y no sólo de Santiago. Eso lo podemos hacer.

Entonces, ¿por qué no pensar que, de aquí a los próximos 6 años, vamos a tener esto en cada gran ciudad de Chile? ¿Por qué no pensar que los espacios culturales que fuimos capaces, que ese Parque Forestal, que se vio invadido por una ciudadanía que quería participar, lo podemos volver a llenar, porque pensamos que puede haber una gran semana para la música, para el libro, para la danza, para el teatro? ¿Por qué sólo para la transmisión del mando podemos entregar entradas a aquellos que iban a los distintos teatros de la capital? ¿O por qué sólo en ese momento podemos hacer, como estamos haciendo ahora, una tremenda exposición de los artistas plásticos de Chile?

En suma, lo que yo quisiera plantearles ahora, después de lo que hicimos, en donde fuimos capaces de combinar imaginación, pero también de movilizar, a través de la televisión y llegar con la televisión a todo Chile, los actos que hubo, el acto con que culminamos en el Forestal, fue un acto para los cientos de miles que ahí estaban, pero fue un acto para los millones de chilenos que lo siguieron por televisión. Qué buen ejemplo de lo que podemos hacer si utilizamos esa cajita con un sentido de cultura que va más allá de lo que vemos cotidianamente. Ese que sea un compromiso nuestro.

Y que no me digan que eso no interesa, porque lo del sábado y domingo interesó a Chile. Excúseme ahora, lo que les quiero pedir a ustedes: cómo somos capaces de preservar aquello, de mantenerlo en el tiempo y de hacer que la cultura sí esté en el centro de lo que queremos hacer. Como hoy día, con ustedes aquí en el Palacio de La Moneda, la cultura está en el centro del poder, de lo que queremos hacer como función de Gobierno. Y muchas veces estarán acá, muchas veces estaremos para festejar algo que hicimos bien y también muchas veces estaremos aquí para pensar los próximos desafíos de lo que queremos hacer.

Vamos a conversar de institucionalidad cultural, pero como le dije a Agustín Squella, "mientras conversamos institucionalidad cultural comencemos por hacer ahora también cultura cotidiana". No necesitamos institucionalidad para hacer lo que se hizo el sábado y domingo. No es que no la vamos a tener, la vamos a tener, pero no esperemos la institucionalidad para trabajar. Trabajemos desde ahora.

Lo más importante, yo creo, que si lo hacemos y lo hacemos bien, comenzamos a recuperar un espacio para la esperanza, para aquellos que creen que las cosas son más difíciles, que cuesta lograrlas. Aquí fuimos capaces, tras un proyecto común, de movilizar Fuerzas Armadas, funcionarios públicos, Cruz Roja, las palomitas de Melipilla. Aquí movilizamos a todo el país en esto y eso es porque hubo un proyecto común. Cómo ahora somos capaces de mantener aquello para las tareas que siguen.

Cuando dijimos que había espacio para todos, hay espacio para todos. Y en esta semana, en que por estos patios ha vuelto a caminar el chileno común y corriente, porque es su derecho, en esta semana también entonces quise que fuera en ésta y no en la próxima que los recibía a todos ustedes, porque me parecía que con ustedes comenzamos como corresponde este sexenio. Ahora, de ustedes es la tarea de cómo lo hacemos y lo hacemos bien, porque en ustedes está seguir trabajando para que no decaiga la esperanza. Y cuando dijimos, "renace el futuro", porque ahora renace con ustedes el futuro de la sociedad que queremos para este siglo XXI.

Muchas gracias por lo que hicieron, pero más importante, muchas gracias por lo que se comprometen a seguir haciendo. Muchas gracias.